

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: CONCEPCION, 5 DUP.

AÑO I.

30 DE SEPTIEMBRE DE 1908

SUSCRIPCIÓN: 50 CENTIMOS DE PESETA AL MES. PAGO ANTICIPADO.

NUM. 11.

¡ADELANTE!

Es indispensable en todos los países que las inteligencias y los grandes intereses dirijan la sociedad. Si estáis gobernados por hombres faltos de capacidad ó interesados, vuestra administración funcionará mal. Si dais á los opresores esta organización, entonces viviremos en la tiranía y oligarquía.

Donde empieza el engaño empieza la especulación; es preciso mantenerse siempre sobre el terreno donde debe encontrarse el legislador. ¿Qué utilidad es la de estos estudios? preguntarán algunos gaditanos que se creen prácticos, desdiciendo los más grandes principios.

No lo creo así. Si miráis en derredor vuestro, acaso lo creeréis; se oyen tantos ruidos, tantos clamores; se encuentran envueltos por la espuma de las olas...

Pero subid, elevaos por encima de los rumores del día; mirad cuál es el estado de Cádiz, desde que nuestros padres escribieron sobre su bandera dos palabras tomadas del Evangelio: libertad y progreso. Esa bandera ha sido profanada, manchada de sangre.

¿En qué se han convertido nuestras conquistas? En páginas de la historia. ¿Dónde está todo cuanto ha creado? Todo se ha disipado. Mas existe una esperanza, una figura local tan hermosa como aquella que se adora en París, Versalles y toda la Francia, la de aquel venerable anciano, el Nestor de la América, Benjamín Franklin.

Nuestra figura regeneradora la representa el popular y sabio don Cayetano del Toro, que hoy tiene sobre sus hombros la naturaleza de este gran pueblo con el peso de una civilización de veinte siglos.

En manos de ese gaditano está hoy la vida toda de nuestro pueblo. Susombra hará detener la péndola que oscila entre el despotismo conservador y la anarquía neutra municipal.

Nosotros jamás hemos estudiado

el medio de resolver nuestro problema político, social y fabril.

Ese ejército invasor que hoy derriba hasta nuestros corcomidos muros tradicionales, fué creado por los electores inocentes, que hicieron nacer localmente un partido llamado neutro, que nos ha traído la ruina total de la población.

Hoy los liberales gaditanos todos se acercan al señor Toro, no sólo formando un exceso de unidad, sino los obreros, el comercio, mujeres, niños y ancianos, buscan en él una expansión de libertad y un desarrollo admirable de riqueza y de prosperidad.

Ved cómo Inglaterra encuentra más recursos, muestra más energía y desarrolla más fuerza que un país absolutista como Rusia.

Por no saber conservar nuestra soberanía municipal y romper moldes viejos, hemos perdido la supremacía marítima, comercial é industrial.

¿Cuál es la primera necesidad de un pueblo? El conservar su independencia.

Mientras otras regiones nadan en la abundancia, nosotros, expuestos al peligro, nos aniquilamos haciendo esfuerzos desesperados para salvarnos. Se necesita un esfuerzo común, el concurso directo ó indirecto de todos. En la Edad Media existían municipios potentes que representaban una fuerza legítima puesta al servicio del derecho local, mercantil é industrial.

Recordad que el orgullo y la gloria de América, ha sido siempre por combatir los derechos de la humanidad.

Hagamos intervenir un poco á la administración para atemperar la libertad, para salvarla de sus propios excesos; y como la administración poco á poco lo va invadiendo todo, acaba por ahogar la libertad. La primera necesidad de la sociedad, no digo en el orden de nobleza, sino en el de lo indispensable, es el progreso; éste no es posible si faltan leyes establecidas, porque existe la anarquía política, mucho peor que la social. Quéjense

hoy los intereses del comercio, se quejan de tristeza las olas de nuestro mar, los pobres con sus perjuicios, por eso se necesitan hombres que tengan audacia para hacer frente á las pasiones y demás ríos que desaguan en una especie de mar interior.

¿Cuál es el principio de la democracia? Que el pueblo sea soberano.

En los Estados Unidos, el pueblo no delega jamás su soberanía; dá poderes especiales; por eso los americanos dicen: «Entre nosotros la autoridad local no muere jamás». Seamos de nuestro tiempo; es la primera condición del progreso.

Es necesario que un pueblo viva su propia vida, que estudie la historia para aprender. Rompamos los ídolos falsos y peligrosos. El Dios que buscamos es el sol del progreso que se levanta hoy sobre nuestras ruinas.

¡Aprovechad los momentos presentes, aprovechadlos con avidez; si los dejáis ir, no los volveréis á encontrar nunca!

Cádiz está llamado á ser el teatro de una grande civilización, Tácito, Aristóteles y Cicerón, proclamaron desde la antigüedad que sería la admiración de Europa, cuando sus hijos defendiesen con valentía su soberanía popular y apoyasen con el puño de sus espadas, el sitio elevado que sólo puede ocupar don Cayetano del Toro, único defensor de nuestros intereses en su desarrollo fabril, social, mercantil y político.

RAFAEL SANCHEZ CAMACHO
Obrero gaditano

RECUERDOS DE ANTAÑO

Excmo. Sr. D. Juan Valverde

Continuación

El Sr. Valverde propuso, y el Ayuntamiento secundó su deseo, de establecer un arrecife de circunvalación que sirviese de cómodo paseo al vecindario.

Asimismo propuso el ensanche y embellecimiento de la plaza de la

Santa Iglesia Catedral, plaza estrecha entonces y afeada por viejos edificios que ante ella se alzaban todavía.

Con efecto, una y otra mejora tuvieron realización cumplida.

✱ ✱

Existía intramuros y ocupando los principios de la calle de la Aduana, la más ancha de la ciudad, junto á la puerta de Mar un mercado de pescadería, labrado de hierro.

Aparte de otros inconvenientes, no solo perjudicaba al ornato, sino que era un verdadero estorbo para el tránsito público, acrecentado con la apertura de la vía férrea.

El Sr. Valverde consiguió que se acordase trasladar la pescadería al muelle, rescindiéndose un contrato que había con el vecino que á su costa la construyó.

Los concejales satisficieron de su peculio la suma de 10.000 reales para que, según dice la memoria del Municipio publicada en 1862, quedando como quedó la cantidad escriturada por la rescisión en la cifra de 100.000 rs., no tuviese que ir el expediente al Gobierno Supremo por trámites tan largos y trabajosos que hubieran retardado muchos meses la ejecución de una obra reclamada por el deseo público.

✱ ✱

El Ayuntamiento tenía unas casas Consistoriales de suntuosa y bellísima fachada; pero de estrechos locales para sus dependencias.

Adquirióse, á propuesta del señor Valverde, una casa grandísima contigua, llamada de la Posada de la Academia, por haber estado en ese edificio en el último siglo la Academia de Matemáticas, donde los ilustres marinos D. Jorge Juan y D. Vicente Tofiño enseñaban á la juventud que se dedicaba al servicio de su patria en la Real Armada.

Se formaron los planos del ensanche de las Casas Consistoriales, debidos á la inteligencia y actividad del arquitecto D. Manuel García Alamo, ensanche que se reali-

zó en administraciones sucesivas, pues no fué posible al Sr. Valverde que comenzasen en su tiempo las obras.

Y no se dirigía solamente la mejora al ensanche del Consistorio propuesta por el Sr. Valverde. Hubo mas en ello. El barrio de Pópulo es el más antiguo, ó por mejor decir, el primitivo de Cádiz. La ciudad que reedificó su glorioso conquistador D. Alonso el Sábio estaba murada y comprendida en la línea en donde hoy existen tres arcos, puertas entonces de la ciudad, y hoy llamado *de los Blancos, del Pópulo y de la Rosa*.

Consiguientemente esas calles de un recinto moruno eran y son en su mayoría muy estrechas y tortuosas.

Una parte del terreno de la Posada de la Academia se destinó á la via pública. Latraronse casas, empezáronse á derribar otras, y las calles han ido recibiendo anchura y rectitud y con ellas la ventilación correspondiente para su mayor salubridad.

Otro de los proyectos del Sr. Valverde era que Cádiz tuviese un teatro de primer orden.

Es cierto que la ciudad contaba con el Principal que se reputó en su época como el primero ó uno de los primeros de España. Pero desde mediados del siglo último acá, las exigencias del público, el más delicado exorno, la mayor cabida y otras comodidades han obligado á alterar las condiciones de los teatros. El Principal de Cádiz carecía y carece de las má de ellas.

Fijó su vista el Sr. Valverde para la erección de su teatro en la antigua plaza de San Fernando, donde estaban levantados todavía los puestos de un mercado, que se formó para comodidad de los barrios de la Viña y conlidantes, pero mercado que había porsí mismo dejado de ser, pasadas las circunstancias que lo hicieron conveniente en ese sitio.

Esos puestos habian sido propiedad del Ayuntamiento. Enagenados por el Gobierno en virtud de las leyes desamortizadoras, el Municipio tuvo que adquirirlos de sus nuevos poseedores y proceder á su inmediato derribo, para que el terreno, así de la plaza como de los mismos puestos sirviese de subvención á la Empresa que hubiese de construir un teatro.

Abrióse un concurso para que

los arquitectos que aspirasen á él presentasen proyectos de un teatro de primer orden, recompensándose al autor del elegido con un premio importante.

Si bien el Gobierno, previo el dictámen de la Academia de San Fernando, adjudicó el premio á un buen proyecto presentado, éste, sin embargo, no logró reunir las condiciones que el Ayuntamiento deseaba para que sirviese de objeto á la subasta del terreno, que debería verificarse, quedando aplazado el asunto por algún tiempo

(Continuará).

HUMORADAS

—Amigo mío: hablemos con franqueza. Ni usted ni yo, desgraciadamente, estamos en edad de jugar á los amores. Yo soy casi una anciana. Si... no se ría usted; casi una anciana. El día menos pensado amanezco con la cabeza blanca y la cara llena de arrugas. He comenzado á padecer todos los síntomas de la vejez: prefiero la novena al teatro, y la amistad de las mujeres á la de los hombres. Antes consideraba á mi marido como un mal amante, y ahora lo considero como un buen amigo. Además, me he hecho egoísta y he dejado de ser coqueta. Obro por cálculo, y pierdo y siento con la cabeza... Creo que se me ha atrofiado el corazón. En una palabra: tengo cerca de cincuenta años. ¡No atente usted á la virtud de una anciana!

Era al anochecer, y por los cristales del balcón se filtraba un último rayo de sol, coloreando débilmente, con su pálida luz, el interior de la estancia.

—Mire usted,—añadió Mercedes,—la luz se extingue, la tarde muere...

Y poniéndose súbitamente seria: —¿Qué hora es?

—Las siete.

—¿Las siete? Pues bien, amigo mío, y perdóneme usted la comparación, el horario de nuestra vida señala ya las seis y minutos.

Volvió á mirar á su acompañante burlonamente y volvió á sonreírse.

—¡La aurora se ha convertido en crepúsculo!

—¡Pero qué burlona es usted!—contestó el marqués verdaderamente irritado.

—No; hablo con toda formalidad. Yo soy de esas mujeres que tienen el talento de no hacerse ilusiones, y como no engaño á nadie,

amigo mío, creo que tengo el derecho de procurar no ser engañada.

—De modo que duda usted...

—Sí. ¿por qué negarlo? Tengo la seguridad de que no es usted sincero.

—Quizás esté equivocada.

—Oh, no tengo la pretensión de ser infalible; pero ¿qué quiere usted?, tengo el defecto, disculpable en mi edad, de ser algo incrédula: de pecar, más bien que de cándida, de desconfiada.

El marqués, muy serio, la escuchaba en silencio, mordiendo nerviosamente el puño del bastón.

—¿Pero porqué duda usted de mis palabras?

Mercedes sonrió nuevamente.

—Amigo mío, ¿le parece á usted que mudemos de conversación?

El marqués protestó.

—¿Pero es posible que se niegue usted á contestarme?

—Creo que no tiene usted derecho á formular semejante queja. Hace dos horas que estamos debatiendo con la seriedad que el caso requiere, el pretendido enamoramiento de usted. No me negará usted que he sido franca, y que le he dicho desde el primer momento, con entera sinceridad, que no podía acceder á las pretensiones de usted. Creo que á mi edad las mujeres pierden el derecho de ser coquetas.

—Sí, pero no me negará usted que no he podido obtener una explicación que justifique su negativa.

—¡Una explicación! Pero usted no considera que sumados los años de usted y los míos, dan un total de un siglo. Hay que desengañarse: usted y yo, estamos fuera de un combate, en disposición de ser jubilados.

—¡Pero eso no es una explicación, eso es una burla!

—¿No le convencen á usted mis razonamientos?

—¿Qué han de convenceme?

Entonces Mercedes señaló con ademán trágico un enorme retrato que pendía de la pared.

—¡Tengo el honor de presentar á usted á mi marido!

El marqués se encogió de hombros.

—Supongo que no tendrá usted la pretensión de hacerme creer que después de catorce años de matrimonio, continúa usted enamorada de su esposo.

—¿Y por qué no?

Entonces el marqués se levantó.

—Veo, señora, que hoy no está usted en disposición de comprenderme.

—Es posible: quizás otro día...

Se estrecharon las manos.

—Y como despedida—añadió el marqués—le recordaré á usted una humorada de Campoamor, que yo suscribiría de buena gana con mi firma.

Y recitó con tono verdaderamente cómico:

Por tí mi corazón cayó en la cuenta—de que hay fiebres de amor á los sesenta.

—¡Oh, muy bonita!—exclamó Mercedes.—Pero á mi me gusta más esta otra:

El amor que más quiere,—como no viva en la abstinencia, muere.

Y tendiendo graciosamente la mano al atribulado marqués:

—Adiós.—Ya sabe usted que somos amigos.

MIGUEL SAWA.

Sociedad de Escritores y Artistas

En el Teatro Principal

SOLEMNE REPARTICIÓN DE PREMIOS

En la tarde del pasado domingo tuvo efecto el acto de repartir los diplomas á los autores premiados en el Certamen científico, artístico y literario, organizado por la entidad intelectual, cuyo título aparece al frente de estas notas.

Al penetrar en la sala, fuimos sorprendidos muy gratamente por el aspecto que presentaba el escenario convertido en estrado.

Para el acto que nos ocupa, el distinguido artista y profesor de esta Escuela de Bellas Artes don Manuel Domínguez Meunier, proyectó la confección de un decorado estilo pompeyano, y al convertir su idea en obra práctica resultó de efectos magistrales, tributándosele unánimemente justísimos elogios; participa de este éxito también el modesto y joven artista pintor don Antonio Díaz Macías, incansable auxiliar del señor Domínguez.

Al frente del estrado veíase una alegoría de La Fama, sentada sobre el mundo y en la base á varias figuras de pintores, escritores y músicos.

A ambos lados de la embocadura se habian colocado dos panderos, en los cuales se fijaron grandes coronas con caídas; en el centro fué colocada otra en la que se leía el anagrama de la Sociedad.

Al fondo del escenario se insta-

ló la mesa presidencial que lucía soberbios candelabros de plata y valiosa escribanía; detrás, tres magníficos siales dorados; á derecha é izquierda del salón se colocaron lujosos sillones forrados de terciopelo, y en segundo término, sillas de rejilla.

Como hemos indicado, el golpe de vista era admirable.

A las tres y media fueron ocupándose por los invitados el lugar correspondiente, y á las cuatro menos cuarto se constituyó la mesa, por el presidente del acto y de la Sociedad don Juan L. Estelrich, quién debió tener á su derecha al señor Gobernador civil interino (no asistió al acto y como es de suponer estaba el sillón vacante), y á la izquierda al Ilmo. Sr. Alcalde don Sebastián Martínez de Pinillos; los otros sitios fueron ocupados por el Secretario D Buenaventura L Vidal y don Manuel Domínguez Meunier, Vocal de la Directiva.

También asistieron otras autoridades y diversas representaciones de Centros de Cádiz, Ateneo, Academia de Bellas Artes, Escuela de Comercio, etc., etc. El programa anunciado fué interpretado en todas sus partes.

La obertura de *Cleopatra*, la romanza premiada y la polaca del maestro Cantó, fueron motivos para que la orquesta con su director, escuchara grandes y entusiastas aplausos.

La bellísima y elegante señorita Caridad Ochoa, en el número á ella encomendado hizo verdaderos primores de vocalización, premiándose su artístico y delicado trabajo con ovación estruendosa, motivo por el cual tuvo que bisar el precioso pasaje, original del eminente profesor gaditano Eduardo Escobar y de Rivas; á la terminación fué obsequiada con lindo bouquet, del que pendía anchas cintas de *moaré* de los colores nacionales.

Con muy buen acuerdo fué invitada la expresada dama por el señor Presidente para ocupar el asiento destinado al Gobernador civil.

El Secretario de la Sociedad don Buenaventura L. Vidal, dió lectura á una bien escrita memoria, escuchando á su terminación grandes muestras de agrado y nutridos aplausos.

Por los Sres. Rioseco, García, Fernández Mayo, Pró y R. Sánchez, fueron leídas diversas composiciones premiadas, ovacionándose todas por la concurrencia.

El acto de entrega de diplomas resultó de gran efecto; los laureados al pasar á recoger el fruto de sus trabajos fueron aplaudidos con entusiasmo.

La selecta y enorme concurrencia que asistió al acto, tributó á la Sociedad de Escritores y Artistas merecidos elogios por el resultado obtenido y la organización dada al culto espectáculo, por lo que le enviamos la enhorabuena más cariñosa y entusiasta.

DOLORA

¡Madre mía!
¡Qué agonía!
¡Qué punzada!
¡Qué latidos!
¡Qué dolor en los oídos!
¡Y qué muela tan picada!...
¡Echo fuego!
¡Ay, mi boca! ¡No sosiego!
¡Ay! ¡Qué ardor!
¡Qué dolor!
Me entontece,
me atortola
y me enloquece y me inmolá!...
¡Úy!... ¡Que rabio!
¡Venga un sabio,
el mejor de los dentistas,
¡que me tire,
que me «jale»
con tenazas modernistas,
y que mire á ver si sale
esta muela
que me tiene sin sentido,
que me exita,
que me inmolá,
que me quita hasta el oído,
que me agita y me atortola!...
Haga, al fin que no me duela
porque estoy enloquecido;
porque noto
que el dolor acrece fiero,
¡porque boto!
¡¡porque muero!!!...

—
Cuando guste.
¡Como quiera!
No hay suplicio que me asuste,
¡que el dolor me desespera!
Con dentuza
ò escarbando,
ò aunque sea golpeando
con el pico de una alcuza!...
¡Me es igual!
Lo que quiero
es que acabe el dolor fiero.
que es mortal,
que me aploma,
que es fatal y me desloma!...
¡Caracoles!! ¡Que nó atina!
¡Ay, Dios santo!
¡Dios eterno!
¡Dios del alma!
¡Póngame usted cocaína

JOSÉ J. DE LA CUESTA

MÉDICO

ESPECIALISTA EN PARTOS

Plaza de la Constitución, núm. 11

CADIZ

y no me apriete usted tanto!
¡Ay, qué infierno!
¡Qué agonía!
¡¡Qué dolor!!
¡Pobre mandíbula mía!
¡¡Jesucristo!!
¿Tirar tanto es necesario?
¡Yá!... ¡¡Ya salió!!... Pero he visto
el sistema planetario!!

...
...
¡Qué ventura!
¡Qué hermosura!
¡Ya tranquilo!
¡¡Sosegado!
¡Sudé el quilo y me he curado!
¡¡No mas males!
¡Nó más muele
que me duela!
¡Basta ya de horas mortales!
De dolor horrible y fiero,
de martirio verdadero!...
A pagar los dos reales
¡y á bendecir al barbero!

MANUEL FERNÁNDEZ CASAL.

La Torre de Tavira

Gracias á las órdenes del actual Ministro de Marina, la antigua Torre de Tavira vá á quedarse en condiciones de ser convertida en palomar.

El Sr. Ferrándiz estima que el objeto principal del funcionamiento del vigía marítimo gaditano, es tan sólo para comodidad de los prácticos, y no tiene en cuenta todo el valor y alcance del *centinela* de la calle del Marqués del Real Tesoro.

El Ayuntamiento, la Cámara de Comercio, la prensa y otras entidades, se ocupan en hacer ostensible la importancia del Vigía de Cádiz, y los servicios que presta no sólo al comercio, sino también al Estado, en la parte que corresponde á avisos ó señales con buques de guerra; prueba exacta de nuestra afirmación, el trabajo realizado por aquellos modestos vigías, (mal retribuidos) en la época de infeliz recordación, de embarque y repatriación de nuestros soldados, con mo-

tivo de nuestras guerras coloniales y pérdidas de aquellas tierras.

Creemos firmemente que por los que deben trabajar en favor de nuestros intereses, se harán las gestiones necesarias en pró de causa tan justa y simpática, y que se revocará el acuerdo.

Así lo deseamos.

NUESTROS POETAS

SONETO

Vacó una plaza de sochantre un día
y acudieron á hacer oposiciones
un burro de muchísimos pulmones
y un mirlo que una orquesta dirigía.

Cantó el mirlo probando su valía,
después dió al aire el burro sus canciones
y acompañando sus tremendos sonos
la cola de alto abajo sacudía.

—¡Basta!—dijo del modo más rotundo
el jurado.—La plaza es sin disputa
del burro, ó no hay justicia en este mundo,
pues su cola á su voz marcando ruta,
prueba que, á más de ser bajo profundo,
sabe llevar el solo la batuta.

CARLOS C

HILACHAS

Ha dado á luz un robusto niño la esposa de nuestro querido amigo don Manuel R. Cívico, funcionario de esta Delegación de Hacienda.

Felicitemos á los padres por el grato suceso.

El próximo día 6 inaugurará sus tareas artísticas en el Teatro Cómico, la compañía de zarzuela que dirige el veterano artista don Miguel Soler.

Deseamos á la compañía muchos éxitos artísticos y monetarios.

Esta noche abre sus puertas el Teatro Principal, para presentar la Compañía ecuestre, gimnástica y acrobática, que dirige la notable artista señora doña M. Alegría.

La *troupe* que acaudilla es de lo más sobresaliente que hoy funciona en España.

Esta madrugada dejó de existir nuestro respetable convecino don Alejandro Moraleda, Coronel de Estado mayor retirado.

A la viuda é hijos le presentamos nuestro más sentido pésame por la desgracia que lloran, y le deseamos cristiana resignación para sobrellevar pérdida tan irreparable.

Doctor D. Cayetano del Toro

CONSULTAS DE 12 A 2

SAN MIGUEL, NÚMERO 16.-CÁDIZ

JUAN DE VICENTE PORTELA

ABOGADO

CONSULTORIO JURÍDICO

Plaza de Mina, 5.

CADIZ

EL MEJOR VINO QUE SE BEBE

ES EL

BALBAINA

DE

Don Manuel Antonio de la Riva

COSECHERO

JEREZ DE LA FRONTERA

SELECTO, PURO, ESPECIAL PARA BANQUETES

PATRICIO DUQUE ESTRADÁ

PROCURADOR

Oficina: Santa Inés, número 16, bajo.

CADIZ

CÁDIZ POR DENTRO

PERIODICO FESTIVO ILUSTRADO

Se publica dos veces al mes y admite
anuncios á precios muy económicos.

Redacción y Administración: Concepción, 5 dup.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Cádiz, un mes. Ptas. 0,50.

Fuera de Cádiz, trimestre. " 1,75.

PAGO ANTICIPADO

NUMERO SUELTO, ATRASADO Ó CORRIENTE, 25 CENTIMOS

CÁDIZ

TIPOGRAFÍA

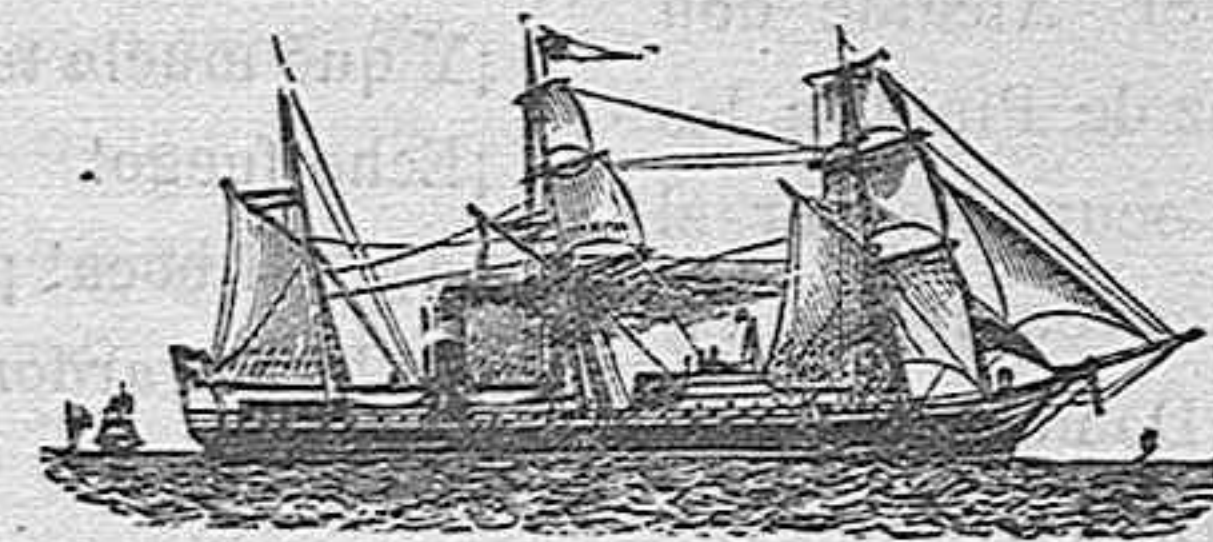
COMERCIAL

Antonio López, número 6

En este establecimiento se confeccionan impresos de todas clases, con prontitud y esmero, á precios sumamente económicos.

Ahumada y Antonio López, número 6.

CÁDIZ



SERVICIOS

DE LA

COMPAÑÍA TRASATLANTICA

DE

BARCELONA

LINEA DEL PLATA

El 3 de Barcelona, el 5 de Málaga y el 7 de Cádiz, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires. Admite carga para Rosario de Santa Fé.

LINEA DE VENEZUELA.—COLOMBIA

El 11 de Barcelona, el 13 de Málaga y el 15 de Cádiz, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, San Juan de Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón, de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabanilla, Curacao, Puerto Cabello y La Guaira, traspasando en Habana la carga para Progreso y Veracruz y en Colón la destinada al Pacífico.

LINEA DE CANARIAS

El 17 de Barcelona, el 18 de Valencia, el 19 de Alicante y el 22 de Cádiz, directamente para Tanger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife y Santa Cruz de la Palma, regresando á Barceonal por Santa Cruz de Tenerife, Las Palmas, Cádiz, Alicante y Valencia.

LINEA DE FILIPINAS

El 18 de Liverpool y el 1.º del siguiente mes de Barcelona directamente para Génova, Port-Said, Suez, Colombo, Singapore y Manila sirviendo por trasbordo los puertos de la costa Oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra, China y Japón.

LINEA DE CUBA.—MEJICO

El 26 de Barcelona, el 28 de Málaga y el 30 de Cádiz para New-York, Habana y Veracruz, con trasbordo en este último puerto para Progreso, Frontera, San Juan Bautista de Tabasco, Tampico, Tuxpan, Campeche, Laguna, Coatzacoalcos, Minatitlán, Nautla y Telolutla. Admite carga para Chicago, Baltimore, Pittsburg, Filadelfia, Kansas, Boston, Cincinnati, Louisville, Indianapolis, Detroit, Clevehan, Buffalo, Rochester, Toledo (Ohio) y East St. Louis.

LINEA DE TANGER

Salidas de Cádiz los Lunes, Miércoles y Viernes, á las siete de la mañana, para Tanger, Algeciras y Gibraltar.

Para informes, dirigirse á sus Consignatarios, Delegación de la Compañía Trasatlántica, Isabel la Católica, núm. 3.